

La oftalmología y la óptica en los tiempos de Goya

ANA M. RUEDA SÁNCHEZ - A. PATRICIA MOYA RUEDA

A partir de 1700, con la llegada de Felipe V, se inicia la era de los borbones en el trono de España y se incrementa la influencia francesa en todos los campos de la ciencia y, en particular, en la Oftalmología, estudiada por Hernández Benito, en la Óptica y en el arte, lo que puede resumirse en las famosas frases de Castel dos Rius, embajador de España: ¡Ya no hay Pirineos! ¡Se han hundido en la tierra y no formamos más que una nación!

Desgraciadamente Francia estaba relativamente atrasada en el campo de la Oftalmología y la Óptica en relación con Inglaterra, que contaba con hospitales especializados en el tratamiento de enfermedades de los ojos y cirugía que se ofrecía con carácter gratuito a los pacientes que precisaban tratamiento de cataratas; por otra parte, cuenta desde el siglo XVII con la obra del mayor científico en el campo de la Óptica, de quien se dice "Dios dijo Newton y se hizo la luz".

Por otra parte, se crearon las primeras sociedades científicas como la Royal Society, la Royal Institution, que reúne los principales científicos como Newton y Young que contribuyeron al conocimiento de la naturaleza y propiedades de la luz y la percepción de los colores. Donde supieron apreciar la importancia y transcendencia que verdaderamente tenían las aportaciones de los constructores de instrumentos ópticos, admitiendo a Leeuwenhoek.

No obstante, La Académie Royale de Chirurgie, establecida por Luis XV publica el primer tomo de sus Memoires en 1743 y alcanza los cinco volúmenes hasta 1774, en los que aparecen doce artículos de cirugía oftálmica contenidos en los mismos, de los cuales cuatro están dedicados a la cirugía de la catarata, donde destaca la descripción de un nuevo procedimiento de extracción del cristalino por Daviel, que mejoraba el procedimiento más utilizado

desde la más remota antigüedad de “abatimiento” o “bajada” o “reclinación” de la catarata. Más tarde se completaría con la formación de la pupila artificial.

No pasa desapercibida a Feijoo la presencia de los cirujanos ambulantes franceses que practican la cirugía ocular “aprendiendo en los ojos de los españoles”.

Inglaterra tras la publicación de los Principia de Newton y el aporte de Snell con la Ley de la Refracción se inicia una etapa de construcción de instrumentos ópticos de gran calidad, particularmente tras la incorporación de las técnicas para eliminar la aberración cromática y la aberración esférica, lo que permite observar lo más lejano, con los telescopios de reflexión, que alcanzan enormes dimensiones, como los contruidos por Herschell, y lo más pequeño con los microscopios que tanto contribuirían al progreso de la Medicina y otros instrumentos ópticos, como el heliostato, que se adopta como emblema de la Real Academia Nacional de Medicina, y es considerado hoy precursor de la aplicación del láser en oftalmología.

Destaca George Adams (el viejo) 1720-1773, constructor de instrumentos matemáticos de Gorge III que publica *Micrographia illustrata, or Microscope explained*.

Su hijo, George Adams (el joven) 1750-1795, de Londres, también óptico de la corte, que gana renombre internacional como constructor de anteojos y de lentes de microscopios y es autor de la obra: *An essay on vision...* 1789. En el cual se trata de ilustrar al gran público acerca de la anatomía del ojo, la naturaleza de la visión y el papel importante de la luz, el color, la distancia de observación y consejos para el cuidado de los ojos, preservar la visión y seleccionar anteojos.

A pesar de haberse publicado más de cien años después de la obra de Daza de Valdés, *Uso de los Anteojos...* no supera en nada los conocimientos optométricos vertidos en aquella.

W. Cheselden 1688-1752 cirujano creador de la pupila artificial que debía mejorar la imagen retiniana en gran manera tras la intervención de catarata mediante la extracción de cristalino.

La Oftalmía de Egipto es objeto de adopción y ejecución de planes para su exterminación y uno de los primeros ejemplos de planificación de la sanidad pública en Oftalmología.

En otros países la oftalmología solo se ejercía de modo ambulante, no existían hospitales como en Inglaterra. Hasta el mismo Boerhaave enviaba a los pacientes que debían someterse a tratamiento quirúrgico a los operadores de ojos.

Consideramos de interés destacar la figura del Dr. A. Gerardo de Onse-noort, nacido y fallecido en Utrech, (1782-1841), que tras estudiar cirugía en Amberes ingresó en el ejército español, en el cual sirvió hasta 1809, en su Historia de la Oftalmología, hasta 1838, hace un resumen muy breve pero muy completo y menciona que “en España, por cierto, en Madrid, enseña Meyra” se refiere únicamente a un oftalmólogo y sin embargo se publicaron tres obras, de Oftalmología, por Vidal, 1785 Enfermedades de los Ojos, J. Naval, 1790, Tratado de la Oftalmía y sus Especies y Mexía D.L.M. 1814 Tratado Teórico Práctico de las enfermedades de los ojos. y una por F. Martín 1743, Ensayo Óptico, Dióptrico y Catóptrico.

A pesar de haber sido Daza de Valdés el primero en publicar un verdadero tratado de Optometría, su obra pasa desapercibida y continúan los merceros ofreciendo instrumentos ópticos y anteojos que se seleccionan binocularmente por el método de la prueba y el error.

No existía interés en nuestro país por la refracción ocular, a pesar del esfuerzo de Martín por introducir en España las nuevas teorías de Newton. En palabras de Feijoo “la óptica es una ciencia de las matemáticas que no estudian los médicos”

Si es cierto que no se fabrican instrumentos ópticos en España, no es menos cierto que existen perspicaces usuarios de los mismos, como el padre Feijoo y el mismo Goya, que además los representa en sus personajes retratados o criticados o representados en sus sucesivos estilos, como en los caprichos o simbólico de la Serie Negra.

Un joven con binóculo en “la feria de Madrid”, o el General Urrutia, con un telescopio o anteojo de larga vista, su amigo el arquitecto Tiburcio Cuervo, al que retrata con unos anteojos en la mano, el Conde de Floridablanca, que también tiene los anteojos en la mano en uno de sus retratos, que se localiza en el Banco Urquijo y además el mismo Goya en sus propios autorretratos, uno de los cuales se localiza en el museo municipal de Burdeos.

En base al simbolismo de los anteojos, gravedad, intelectualidad, análisis, estatus social, en algunos personajes caricaturizados por él en los caprichos, nº 7. “Ni así la distingue”, un joven miope se aproxima excesivamente, con un anteojo en la mano, a una joven de supuesta vida alegre. El nº 40 “La

filiación “ se analiza en detalle, un estandarte con un anteojo binocular simboliza la institución que lleva a cabo la investigación de pureza de sangre, y un personaje, con una lupa en la mano, observa en detalle el origen genealógico de la novia sin importar su aspecto ni su personalidad, con la cara cubierta por una máscara.

El médico consultor, que lee mientras agoniza el enfermo en presencia de su mujer aterrorizada y de otro colega asnal que se pregunta “de qué mal morirá?”. otros profesionales, como los cirujanos dentistas no salen mejor parados, solo es indulgente Goya con el pintor, que representa como un simio.

En la serie negra, representa un anciano, con anteojos de afaquia, muy próximo a la figura principal, en *Aquelarre*. En “*las parcas*” una de ellas aparece con una lupa de gran tamaño en la mano, la realidad puede deformarse si se ve a través de un instrumento.

A pesar de considerarse a Goya precursor del impresionismo y de la perfección en el nuevo arte del retrato, que por primera vez, y a pesar de ser pintor de cámara, abandona la norma, seguida hasta entonces, de la representación exclusiva de la familia real, para pintar otros personajes, populares, políticos, aristócratas, burgueses, prestigiosos profesionales y militares.

No suele Goya pintar las manos de sus personajes, en general representa a la perfección la expresión del rostro, pero manos están escondidas, en el traje, mangas, brazos cruzados, por esa razón nos ha sorprendido más, al observar en detalle, que haya varios ejemplos de representación simbólica de anteojos e instrumentos ópticos que pueden considerarse fiel reflejo del prestigio y estima que alcanzaron en su tiempo, sin olvidar su alto precio.

Bibliografía

- ALBERT, D.M., NORTON, E.W., HURTES, R. 1995. *Source Book of Ophthalmology*. Blackwell Science. Cambridge. Massachusetts.
- HERNÁNDEZ BENITO E. 1975. *La Oftalmología Española en el Siglo XVIII*. Estudios de Historia de la Medicina Española. Nueva Serie I, 2. Salamanca.
- MEXÍA D.L.M. 1814. *Tratado Teóricopractico de las Enfermedades de los Ojos*. Valladolid.
- MORENO DE LAS HERAS M. 1996. *Goya 250 Aniversario*. Museo del Prado.
- RUEDA A.M. 1994. *Contribución al estudio de la Historia de la Optometría en España*.
- TELENTI A. 1969. *Aspectos Médicos de la Obra del Padre Feijoo*.
- YOUNG T. 1804. *Course of Lectures on Natural Philosophy*. Phil. Trans.